

Torbacon 12 de Sep^{re} de 1804.

Mi apreciadísimo amigo y dueño: á poco de recibir la de Vm de 10 del pasado y quando iba á escribir esta, nos vimos asaltados de los terremotos, que començaron el 23 y 25 de agosto con extraordinaria fuerza; los quales aun continúan por estas tierras, si bien mas ligeros, y algunos solo perceptibles de los de fibra mas delicada, ó de los mas tímidos. En algunos pueblos de estas cercanías, como Dalín, Berja, y otros de la Alpujarra alta, se dice que han hecho no pequeños estragos; aunque no he podido adquirir noticias individuales por el poco ó ningún comercio que hay entre estos pueblecitos. El temblor de 25 me cogió en la 1.^a apenas acababa de decir misa, y no me acuerdo de haber concebido en todo el discurso de mi vida tanto miedo ni tanto sobresalto. Duró cerca de un minuto y fue violentísimo, especialm^{te} en el recargo que se añadió, sin que cesara tanto de irse continuando el movimiento. Desde entonces hasta tres noches há he estado, como todos, durmiendo al raso en una rambla contigua á este pueblo; y seguía como nuevo y forrado israelita en la observancia de la fiesta de los tabernáculos, (que los Judíos comienzan á celebrar por este

niuno (po), si el sereno y fresca & bar noches no
aumentasen la indisposición que padecio al pecho.
Duerme ya pues & baxo & techado; pero con no poco
miedo, temiendo que algun estremecim^{to} violento de
la tierra.

Esto, y el contagio de Malaga nos tiene à to-
dos sobrescridos & pavor. Dicen que Velezmalaga esta
ya infectado, y que la epidemia ha penetrado en Antu-
quera. Aun de Granada se tienen aqui noticias poco
favorables; pues dicen que han muerto alli algunas
personas vecinas de Malaga. Temaba hacer a ella en
este mes una corta excursion; pero lo suspendo hasta
tener noticias mas seguras. Audia por la tierra de
bon medio, atravesando la sierra nevada por Treveche,
& dirigiendome a Guadix y Bara para & alli a Mur-
cia en casa del ant. Jefe. Pero una herida que
tengo y que creaba con ansia mi comp^a por algun
spo tiempo & tantos años de ausencia, y la pequeña fa-
milia compuesta de la sobrina y el ama, que pre-
cisan à permanecer repulados en estos barrancos y que-
bradas, donde no es facil penetrar la epidemia, teni-
endo algun cuidado las Justicias de esos pueblos. A cu-
yo proposito tenemos la fortuna que el Alc. mayor de
este pequeño Estado de la Casa de Cisneros es tan vigilan-
te como temeroso del contagio, y sumam^{te} activo en
las precauc^{es} que ha tomado contra el dano que no pudie-
ra venir por alg^a de esas pequeñas playas abiertas.

Qué cúmulo de miseria! Contagio, te-
remotos, hambres acucias, y los que se temen mayores
en el proximo invierno! Todo hace acordarme con mucha

frecuencia de la exclamación que hacia el Barcelonés en su carta al Canonge de Tortosa, cuya copia incluí á Vn el año pasado. Dios nos alumbré á todos para conocer que está muy enojado con nosotros. Falta la concordia, falta la buena fe, falta la caridad, falta la justicia, y esto con la perfida adulación (origen de tantos males) creo que es la epidemia mas perjudicial que nos afflige. Estos dias he tenido cierto disgusto, que me ha ocasionado algun pequeño trabajo.

Es el caso, que habiendo leído el sermon-cito, que prediqué en mi Iglesia, alg. amigos de Madrid, como D. Leon Alamo, D. Vicen Romanos, el Canonge Naves & D. Lúcas y otros, aconsejaron á mi sobrino que tratase de darle á la prensa. Yo habia recibido fuertem. esto en Tortosa, aunque lo sollicitaba con mucho empeño los Magordomos de la Cofradia de la Cruz. Pero viendo la aprobacion é instancia de estos piadosos amigos, condescendi, y en su conseq. se solicitó la imprenta. El Censor que le cupo al sermon en su caso dio un informe tal, que obligó á pedir traslado de él; en cuya corrección he ocupado los ultimos dias, y confía de el nuevo del preuente la remiti á Madrid. Veremos su resultado.

Como Dios va demandando los oficc. y los conueltos, he tenido estos mismos dias noticia de que la Década y el Monitor hacen mención honorífica del tratado de agricultura del marqués de Villano (cosa que porbee no ha merecido al redactor de nro Mercurio). Del parrafo del Monitor se hace un extracto en nro periódico titulado Efemerides de España, desde el N.º 248 o desde el 2 de Sep.º. El redactor de este periódico pretende en una Nota defender la España contra el redactor del Mo-

nitor, que ^{la}acuna & no habia publicado mucho tpo an-
ter una obra tan util y gloriosa, concluyendo con esta
expresion: "En Francia es difícil imaginarse, como
una empresa de esta clase pudo encontrar obstáculos:
" ¡Tanta resistencia oponen los pirineos à que penetre
" en España por su narcótica barrera lo que la activi-
" dad literaria apura tanto al resto de Europa! " No
redactor en su Nota de defensa insulta à la Francia;
y acoso à & temen que el redactor del Monitor publico
que con este motivo lo que no ha dicho hasta ahora, si
es que ha llegado à su noticia lo operado con el pobre
y débil traductor. Dios no lo permita.

El otro correo me lo prometiò Dios por
medio del célebre Canonge & D.^o Lúcas, el qual me
inviaba una carta de su querido amigo y favorecedor el
Sr. D. Jo. de Dalmacena, en la que hablando de la
obra, hace de ella un grande elogio, honrando al tra-
ductor el mismo tpo supra meritum y ultra men-
suram.

Quando pueda efectuar mi ida à Granada, no pen-
saré de vista las prevenciones que Vm me hace respecto al
comabido Americano, y atención de la primera según
conveniga y según dicaren las circunstancias los amigos
de Murcia reputaban este pensam^{to} porque quisieran
otra cosa; y porque me dicen, que esto no es según
el rumbo de la Provid.^a que ordena ponerme donde
me puse sin yo solicitarlo, ni aun teniendo noticia
de la vacante que ocupé. En fin Dios me alumbrará
lo que debo hacer, p.^a no resistir su suprema voluntad
haciendo la mia. Le indiqué à Vm en mi anterior

que nro D. Vicario de habia retirado a Granada, hace
un año. Yo le visité dos veces en los dos semanos qst
alli me detuve: él a mí ninguna. En vista de
lo que el mundo da de sí, me dominan, como a
Vn, los mismos sentimientos y deseos de mayor re-
tiro, los libros y muy pocos am. experimentado en la
adversidad, es lo unico que yo tambien apetezco. ¡
si Dios diere cumplimiento a nros deseos reciprocos, dispo-
niendo situarnos en Cordoba o mas bien en Sevilla!
Pero esto lo considero como un caso posible en las ac-
tuales circunstancias.

Hace bien la D.^a en diversione en Cadix
con sus niñas de quando en quando. La mystica o
la practica permite bien algun incerte reves, y
mas si esta conueto en oírse de visitas a tinar
genes y templos. Los de Cadix seran mas ricos y mag-
nificos, lo que no dexa tambien de contribuir al au-
mento de nra devocion, especialmente la sensible.
Yo sigo a la D.^a qst no me olvide en sus oraciones;
como yo no olvido en las pobres mías a ninguno de
Vn. Como me he dilatado tanto, no quiero con-
tinuar la molestia, escribiendo a la D.^a con repeticion.
En otra ocasion lo hare; y entre tanto la dara Vn
mis cordiales mem. con mis carinos a sus preciosas
niñas; las quales recibiran los tiernos afectos de la
de aca. Vea Vn y siga con su tanta espiritual ab-
soria, y mande quanto quiera a su cordialísimo
y eterno amigo y dev.^{on}
D. D. Juan de la Cruz.
J. B. S. M.
Josef Baquero



fu
ru
el
qu
fa
en
en
pe
oc

a
me
de
de
To
go
ba
y e
cup
a
los
mil

lon
De
ta
ne
m
ti
el
u